LOKANG

(BOCETO PARA UN POEMA DE BALI)

LA memoria, Lokang, la memoria.
¿Dónde fueron las nubes
robadas de Java?
¿Dónde está el relámpago
y el trueno y el agua?
La memoria, ¿se ahoga o se quema?,
¿se pierde o se salva?

La memoria de mango y de aceite,
la memoria de sangre y sampaga
la ahuyenta la lluvia,
la crea la llama,
la llama que ondula,
liberta, agiganta.
La memoria, Lokang, la memoria
de algo que me arrasa,
algo que me ciega,
algo que me llaga.
¿Dónde están mis ojos?
¿Convertidos en lotos de charca?
¿Eran de topacio,
carbunclo, esmeralda,
de fosfóricas luces marinas,
de centellas de tigre encelada?

¿Dónde están mis brazos,
mis manos de gasa,
mis dedos de incienso,
mis uñas de garza?
¿Dónde está mi cintura de siglos,
mi serpiente irisada de escamas,
y mis piernas tan de hojas sumisas
y mis pies tan de plumas prensadas?
¿Dónde están mis mejillas, mis pechos?
¿Dónde está mi tiara?

¿Dónde está mi memoria perdida,
mi volcánica, céntrica lava?
—¿Dónde fué mi gambang de bambúes
que sonaba en la noche sagrada,
y mis trances de niña rituales
en el légong sin tiempo olvidada?
¿Mis insectos de clámides de oro
y mi grito arpegiando las cañas?

Mi memoria, Lokang, mi memoria,
mi memoria en la danza, en la nada.
¿Dónde están mis trenzas
—prometidas a Brahma?—
deshaciendo sus nudos, sus lazos,
deshilando sus cintas tan largas
—¿dónde están mis nupcias,
mis helechos de sierra dentada?—.
¿Dónde caen esas gotas de oro,
gamelanes de noche estrellada?

(Del libro PAISAJE CON FIGURAS.)

GERARDO DIEGO